

ANTOLOGIA DE NANOCUENTOS

Varios Sabores

VOL. 1

Escritores
Novomilenaristas



PIEDRAYCAMPAÑA
EDITORIAL



PIEDRAYCAMPAÑA
EDITORIAL

Este libro está protegido por los Derechos de Autor Internacionales y es propiedad de sus autores.

Se permite su uso y consulta para fines no lucrativos siempre y cuando se respete a los escritores citando su autoría en caso de ser usados sus textos, republicados o difundidos en cualquier otro medio o versión.

La obra se comparte gratuitamente para beneficio de la inteligencia colectiva y aquí se establece la forma correcta para citarla:

Escritores Novomilenaristas (2020). *Antología de Nanocuentos. Varios Sabores*; Vol. 1. Versión digital. Piedra y Campana: CDMX. pp. 144.

ANTOLOGÍA DE NANOCUENTOS

Varios sabores

VOL. 1

versión digital



**ESCRITORES
NOVOMILENARISTAS**



PIEDRA Y CAMPANA
EDITORIAL

**PARA QUE SIGAN SONANDO FUERTE LAS
PALABRAS**

WWW.PIEDRAYCAMPANA.COM

EL CONCEPTO NANO

por

Escritores
Novomilenaristas

¿Qué es la nanoliteratura?

Nano es un prefijo del Sistema Internacional de Medidas; señala que hay algo de proporciones más pequeñas que el micro. Nano es un billonésimo de algo (10^{-9}).

Si hablamos de literatura es una forma muy breve de contar historias.

Lo importante de la nano literatura no es sólo que sea de longitud corta, sin detalles descriptivos ni episodios intrascendentes, sino que, a pesar de las limitantes de extensión, sea una obra compleja, completa, es decir, un universo a escala. Esto se logra gracias a su capacidad de síntesis y a que el espectador debe participar llenando los huecos sugeridos por el autor. La nano literatura implica una "complicidad interactiva" para gozar las historias.

Los Escritores Novomilenaristas son un grupo de autores que encaran los retos del siglo XXI y buscan que los lectores sigan leyendo y las historias se sigan creando, por lo que inventan estos formatos literarios para ir acordes con la velocidad del mundo contemporáneo, y también, con las múltiples referencias y capacidad de interpretación de los lectores de este nuevo milenio.

Hasta ahora han propuesto y publicado: nanovelas, novelas vertiginosas, nanocuentos y nanoensayos.

Como el ejemplo más acabado de esta nueva literatura tienen: la *nanovela*, narrativa poética que desenvuelve un gran relato en breves episodios. Personajes, estructuras y tramas están convertidas en imágenes casi cinematográficas, que eligen los momentos clave de una historia para que el lector pueda, de ahí, desarrollar todo un universo. Es un bonsai literario.

Pero específicamente, ¿qué es un nanocuento?

No es un cuento breve, como algunos le llaman a las historias de finales repentinos y sorprendentes, desarrolladas en pocos párrafos o renglones.

Los *nanocuentos* son historias para crear incertidumbre en el lector: ¿quién es el personaje? ¿cómo es su vida? ¿por qué le está pasando eso? ¿qué sucederá a partir del acontecimiento? Ahí es donde la participación de quien lee es vital para construir el relato y desentrañar el enredo. El *nanocuento* es una provocación para jugar, sentir y *crear en colaboración*; es un guiño... el desarrollo de la complicidad entre lector y escritor.

Un *nanocuento* describe sólo lo indispensable, plantea una situación, llega a un clímax. Dice algo del pasado, algo del presente y algo del futuro de esa historia o personaje, pero sugiere caminos de múltiples ramificaciones para que el relato continúe en la mente del lector.

¿Cómo se lee un nanocuento?

Con mucha calma. A pesar de ser sólo un párrafo, las frases contienen acertijos, bosquejan sorpresas, mueven emociones. Por eso debes leer no más de uno al día; saborearlo, repensarlo, completarlo y hacerlo tuyo.

Sólo así podrás pasar al siguiente sin indigestarte.

Una vez listo el paladar para el primer bocado:

Te invitamos a leer esta colección de *nanocuentos* de varios sabores, es decir, de varios autores. Cada uno tiene su sazón personal, su estilo, su entendido sobre el concepto de *nanocuento*, su manera de cocinar las palabras.

Mézclalos y saborealos a tu gusto.

Buen provecho.

LA NANOLITERATURA

por

Jesús Galindo
Cáceres

La primera imagen sobre la nano literatura es la de la síntesis. Un relato nano es equivalente a un relato extenso, pero escrito en forma sintética. No es un resumen, no es un esquema, no es un apunte. Y en cierto sentido es todo eso.

La nano literatura establece un compromiso mayor entre lector y escritor, en este sentido es un dispositivo tecnológico de comunicación muy sofisticado:

- El escritor nano implica en su escritura, dice lo que hay que decir para que un cosmos se presente y tome forma.
- El lector nano lee e imagina, recrea ese cosmos y mucho más.
- El texto nano es un puente y un metabolizador, pone en contacto a dos vectores constructivos de imaginación creativa, el del escritor y el del lector.

No hay nano literatura sin esta configuración de comunicación.

En este sentido el escritor de nano literatura necesita cierto tipo de lector. La nano literatura busca hasta encontrar a sus lectores y entonces se completa, no antes.

La literatura extendida necesita a un lector extendido, en cambio, la literatura implicada requiere de un lector implicado. Son dos formas extremas de la vida literaria. De ahí que se puedan encontrar múltiples antecedentes de ambas formas.

Un micro relato es literatura extendida breve, un fragmento, una imagen, una situación. Un nano relato es literatura implicada sintética, una totalidad completa.

De esta forma en la lectura de un nano relato siempre aparecen las preguntas sobre qué pasó antes, qué pasó después, quién era antes, quién era después.

El tiempo en el *nanocuento* tiende a ser complejo porque en un mismo párrafo podrían aparecer: presente, pasado y futuro, pero la mayor complejidad del nanocuento es el tiempo social implicado y sintetizado, sugerido, contrastado. *La acción del tiempo social es el gran personaje del nanocuento.*

El texto de un *nanocuento* supone presentar en un párrafo un relato implicado que tendría un desarrollo en cientos de páginas en la forma tradicional del relato extenso.

La lectura de un relato extenso puede tener a un lector que no se pare a identificar todos los componentes de lo presentado, leyendo en forma general lo que sucede sin fijarse en casi nada, frente a otro que observa con atención todos los detalles de lo narrado y cómo se narra, así en el *nanocuento* hay un lector que lee el texto como un escrito breve y al terminar casi lo olvida, frente a otro lector en quien se detona un ejercicio de imaginación constructiva de una gran complejidad y amplitud.

4 de septiembre de 2019



LOS CÍTRICOS

The graphic features a central large orange oval with a gradient. Surrounding it are several solid orange circles of varying sizes. The text 'LOS CÍTRICOS' is positioned above the oval, and 'Escritores de tinta ácida' is inside it.

Escritores de
tinta ácida

Para él había sido tan natural enamorarse de un hombre como lo hubiera sido para cualquier muchacha quinceañera. Normal, asumir las implicaciones de su preferencia como lo era para cualquier joven entender que podría embarazarse a una mujer. Nunca buscó el porqué. Hasta el nefasto día de la llamada, cuando habían empezado las pesadillas. El fuego, el castigo, el dolor. Y durante la vigilia no recordaría nada. Sólo esa sensación de arrepentimiento sin pecado que lo haría alejarse de todo posible contacto con otro ser humano, especialmente si era del género masculino.

NA
NO
CUEN
TOS

23

Contranatura



Multiverso



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

Era un hermoso día de campo con mi amado. Él me subió al columpio y comenzó a mecarme con suavidad. Yo decía ¡más, más! porque deseaba tocar el cielo con los pies. Él empuja con tal fuerza que me hace caer en otro día de campo. Me subo al columpio y un hombre desconocido comienza a mecarme. Ya no me sentiré feliz nunca más.

24

Soy dulce, preparo el desayuno y bato los huevos con amor y devoción materna; luego hago la comida, lavo trastes, preparo la cena. Todos los días, desde hace veinticinco años. Soy dulce y hago chocolate espumoso para las noches frías, ensaladas condimentadas en los días calurosos, horneo pasteles y galletas para todos, sí, para todos, y soy tan suave que no muestro mi decepción cuando no lo agradecen. Soy dulce y peino mis cabellos canos en ondas de mar, mi perfume combina con el olor de la canela y el caldito de pollo. Por eso nadie tomará en serio cuando diga que estoy harta ni se sorprenderán del olor a almendra cuando les dé a probar el guiso en el que escondí el cianuro.

NA
NO
CUEN
TOS

25

Agatha



Sin título



No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

26

Sólo pienso en ti. Me pregunto cómo estarás, qué te hará falta. Quizás no te vuelva a ver. Esto es incomprensible para mí. Al abandonar mi cuerpo supe que no volvería. No sé cómo, sólo lo supe. Aquí hay otras entidades, no siento miedo, tampoco curiosidad. Estoy aquí, ellas están aquí. No nos comunicamos, eso creo, no de la forma en que estaba acostumbrado, siento que están solas, que añoran algo. Ellas son ahora mi familia, estoy seguro que me sienten como yo a ellas. No sé en dónde estoy, nadie sabe en dónde estamos. He cambiado, veo más, me doy cuenta de más cosas, sólo lamento no saber de ti. No nos volveremos a ver, tengo esa terrible certidumbre. Ni seré lo que fui. No sé en qué me convierto. Si me escucharas te diría, estoy bien.

Miro por la ventana los departamentos al otro lado de la calle. Nadie me sacará de mi hogar ni me privará de su maravillosa vista. Disfruto de la manzana a cada mordida, sin darme cuenta del sufrimiento del inquilino que está siendo desalojado. Gran sorpresa cuando el sabor me parece desagradable y, al revisar el bocado, yacen en la servilleta los restos del despojado.

NA
NO
CUEN
TOS

27

Inquilino



Transmigración



Esta vez es un cuerpo distinto a los anteriores. Generalmente son hombres de mi edad, pero ahora miro desde una altura muy corta. El cuarto es suntuoso y tiene más juguetes que una tienda. Me asomo al espejo y veo un rostro de ojos negros que me devuelve la mirada. La que mira desde el espejo es una niña con cara de espanto y cabellos ensortijados. No me muevo para no levantar sospechas. No hay pistas que establezcan qué año es ni en qué idioma debo comunicarme. Tendré que fingir un ataque epiléptico que explique por qué ahora no puedo lidiar con las cosas más elementales. Escucho ruido en la escalera. Instintivamente corro a la cama y me meto entre las cobijas. Deseo despertar en otro cuerpo, en el mío. Siento el abrazo de la mujer, siento el amor. Hace tanto que nadie me toca... Quiero quedarme a vivir con ella, que me ame por siempre, pero pronto sentiré el desmayo, la conciencia que empezará a desprenderse...

Entró en la tienda, no quería perros ni gatos... y encontró en una jaula a un pequeño hombrequito sentado en un sillón rojo. A pesar del precio, lo compró y lo colgó en la sala de su casa. El pequeño hombrequito no cantaba, no gorjeaba, ni siquiera se movía con gracia. Se pasaba el día sentado en su sillón mirando una muy pequeña televisión. Durante semanas esperó que al llegar de trabajar se escuchara música, ruido, al menos una respiración humana que le hiciera compañía; en cambio, la misma soledad de siempre, sólo la lucecita electrónica bajando y subiendo de intensidad. El pequeño hombrequito pasaba más tiempo dormido en el sillón rojo, con uno de los almohadones sobre su cara, hecho un ovillo; cada vez era menos digno de ser mirado. Si para mañana no notaba un cambio de actitud, tiraría a la basura la jaula con el hombrequito dentro. Y sí, regresaría a la tienda a comprarse un perro.

Divertimento



NA
NO
CUEN
TOS

29

NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

28

De la patada



El accidente le provoca un coma que ha durado meses. Al ir sanando, el hombre establece otra relación con su familia. Entiende todo lo que les hizo pasar, ellos lo perdonan, lo apoyan, participan del milagro de su recuperación, han aprendido a valorarlo. De vez en cuando el hombre despierta y aún está en el cuarto de hospital, no ha salido del coma de forma definitiva. Va y viene y nota a algunos médicos que se acercan a su lecho tratando de hacerlo regresar. Él está tan asustado que los monitores cardíacos suenan. Decide cerrar los ojos. Dormir. Estar con la familia que sí lo quiere.

NA
NO
CUEN
TOS

31

—¡Carajo, Carmela! Harás a ese niño maricón.

—Es para que aprenda, qué tal que le sale fodonga la mujer.

—A ver, mi'jo, vente para el patio. ¡Dale duro, carajo! ¿O quieres ir al ballet con tu prima la Rosy?

Golpeé el balón tan fuerte que salió disparado por encima de la barda. En la tarde mi papá fue a la tienda de la esquina y ahí lo esperaban varios tipos para hacerle pagar una ventana rota y regresarle el balón que tenía pintado mi nombre. Limpio frijoles en la mesa de la cocina cuando llega mi papá. Me mira en silencio, toma un hielo para su ojo hinchado. Ahora no sé si volverá a invitarme a jugar al patio alguna vez.

Alternativa



No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

30

Hallazgo



La madera rechina y se desprende bajo mis pisadas. Miro al piso y distingo algo debajo de las tablas: una caja de metal. Encuentro dentro tres fotos. Una de ellas es color sepia, con los bordes carcomidos; en ella se distingue una mujer desnuda y gorda, a medio sentar sobre una cama a punto de vencerse, pisa a un gato muerto y mira a la cámara avergonzada. La siguiente foto está coloreada a mano y presenta a una anciana desdentada en una cocina llena de recipientes, ella tiene un cuchillo carnicero que ha cercenado una mano humana; siento su pena. La siguiente foto es un paisaje campirano, las mujeres están en el río a medio vestir; sólo mira a la cámara una joven con una cicatriz en el ojo y rasgos indígenas que, entre malicia y desesperación, ahoga a un niño en el río. Escucho un flash fotográfico, pero no distingo de dónde ha salido la luz. Con prisa, cierro la caja y coloco la madera encima. Mi corazón late desbocado. La mujer en las fotografías es la misma. Comienzo a recordarla. Si encuentro un espejo, podré mirarla... y no sé de qué será capaz esta vez.

NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

32

Yoali sumerge las papas en la freidora. Chillan igual que la piel de su mano al recibir el tacto del aceite hirviendo. Nubes de humo, aire caliente condimentado con glutamato monosódico. Veinte segundos y escurrir la canasta. Caminar hasta el refrigerador y sacar la siguiente ración de papas. Siempre la misma cantidad. Poner la canasta en la freidora y llevar a lavar la usada. Una y otra vez. El gerente grita histérico. Los empleados chocan en la cocina tratando de abastecer los pedidos. Vaciar las papas en la charola con los gramos de sal establecidos en el reglamento. Tomar la cuchara en la que caben exactamente sesenta y ocho papas francesas. Ponerlas en el empaque chico. Si no fuera por las variantes en los tamaños del empaque, el trabajo la volvería loca... Yoali mira a su alrededor. Ciber no ha llegado y la freidora dos sigue apagada, con el aceite sin movimiento como un pantano de grasa triste. Lo mejor será olvidarlo. Dejar de estar pendiente de sus movimientos, de su cercanía al buscar las servilletas. No más encuentros entre sal yodada. Yoali querría preguntar qué ha pasado con Ciber, pero podrían despedirla si muestra su interés por una máquina. Después de todo, ella es la única empleada humana que cumplió con las exigencias del gerente.

Orgullo



NA
NO
CUEN
TOS

33

Confusión



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

34

La Pelona tenía envidia de lo cercana que yo era a la familia; yo no amaba a la familia, pero me daba rabia no tener una igual. La Pelona, que tenía una familia a la que probablemente odiaba, hacía como si la amara, nada más para alimentar mis celos y como venganza por lo mucho que quiero al padre de su hijo. La Pelona nunca sospechará la razón por la que la familia permanece cercana a mí y no a ella.

Apenas doce. Cumplidos hoy. ¿Qué sorpresas me dará la vida? Llega mi madre cantando el feliz cumpleaños. Me tiende una caja con moños rosas. Nunca me había dado un regalo. Rasgo el papel con paciencia para no arruinar el momento. Descubro la ilustración de la caja, pero me niego a creerle y abro el contenedor. Sí, es un enorme estuche de maquillaje. Todo lo que puede desear una reina de belleza. De golpe comprendo cómo serán los siguientes años de relación con ella. Una madre loca y su único hijo.

NA
NO
CUEN
TOS

35

Casi perfecto



Encallado



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

36

Por el quicio de su boca/estómago entra la espuma del mar. Si pudieras verlo, su regurgiteo tiene ritmo, armoniza con el sonar. No es un ser mágico aunque parece un sapo de tamaño descomunal. Dicen que es un molusco del cretáceo que ha sido expulsado del mar por la violencia de la pesca submarina. Es tan enorme que no es posible mirarlo completo. Abre la boca entre estertores y vemos que guarda un par de crías moribundas dentro de su cuerpo. Exhala su último aliento a la vista de los curiosos. Lo que aún no saben es que ya no habrá más oleaje en la mar.

Me enteré casi por casualidad, una tarde donde el azar se muestra e intimida. Él me estaba buscando para matarme. Creí que era cierto y sentí que miraba mi muerte de cerca. No sabía quién era, no entendí qué lo motivaba. Empecé a huir sin mayor averiguación. Por años supuse que estaba por alcanzarme. El viaje fue largo, la energía iba terminando... hasta que acabó. Y decidí esperarlo, no huiría más. Y así llevó diez años, esperando, y no aparece. Tengo el deseo de volver a huir, pero ya no puedo.

NA
NO
CUEN
TOS

37

Sin título



Herencia

AMADEO VARSI

Espías, descubres... ahora sí te interesas en mí. Cuando acabe este renglón sentirás que me conoces. Déjame en paz, me pones nerviosa y así no puedo terminar el relato, voy a la mitad y tú sigues adivinándome, juzgando. Soy vulnerable a tus ojos y me tensa que continúes recorriéndome. Te pido que pares, ya no es gracioso, me estás asustando, ¡quita tu vista de mí! No pretendo que entiendas, sólo quiero llegar al punto donde ya me has desnudado por completo. Esto es lo que soy... no hay más de mí. Llegaste al final de nuestro encuentro.

NA
NO
CUEN
TOS

39

No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

En casa todos tenemos una boca descomunal. Es algo de familia. También tenemos pulmones porque es útil, los usamos cuando hablamos y cuando comemos para que los alimentos se evaporen. Dices bien, nuestro problema congénito hace que para todo usemos la boca y eso nos mete en problemas. Herencias de familia. Hay cosas aún más raras que tenemos, pero de esas no podré hablarte, no comprenderías.

Segundo orden

38

Amante



Es alimento podrido, no te lo comas, la tiraré a la basura... esto es algo que no se le dice a alguien en tu condición. Disculpa. Es que cuando guardas silencio no tengo más que acordarme de mi esposo y odiarte un poco. Sé que no te importa la cháchara a estas alturas. Así que seguiré mientras disponemos todo para el viaje. Nunca pensé tenerte tan cerca, como testigo de mis tareas cotidianas. Se siente bonito. No es igual que cuando podías hablar y besar, pero es el precio por tu permanencia. Pequeños sacrificios tuyos y míos. Listo. Terminé mis tareas. Ahora hay que emprender el viaje, nuestra Luna de Miel. No debiera decir esto así con tanta emoción y tú en tu estado. Es una falta de respeto para alguien sin vida. Perdona, todavía no me acostumbro. Prometo que te regresaré a la tierra en cuanto encuentre compañía más fresca.

He estado leyendo una biografía muy extraña, es de alguien que nacerá en diez años y morirá más de setenta años después. No entiendo cómo es que llegó a esta biblioteca, sólo me han comentado que ésta es una nueva sección con libros donados por diversas fuentes anónimas. Lo más extraño en la vida de este personaje es que me conocerá dentro de treinta años y se verá involucrado en mi asesinato, aunque nada será comprobado. He buscado a su madre por todas partes, creo que al fin la encontré.

NA
NO
CUEN
TOS

41

Biografía



No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

40

Rebajar



Es una carga muy pesada, muy pesada. No puedo yo sola" (cucharilla que choca contra la taza de porcelana y tintinea).

"Y qué has pensado, porque pronto tendrás que tomar alguna decisión" (especie de aire que cimbra las ventanas. Suspiro de la casa, quizá).

"Voy a dejarla".

Sin más palabras. Pasos, madera, crujido. El peso, seguramente. Me encierro en el baño. Subo a la báscula. Se mueve frunciendo su aguja como expresión de mis kilos sobre ella. Soy pesada, y no quiero discutirlo más. Tomo las tijeras y corto todo mi cabello, todo. La báscula sigue protestando. Menos peso. La sangre escurre por pies, piernas. Voy a la cocina a ver a mamá, me juzga por dejar la dieta. Espero que entienda la carga que siento; debo cortarla, quitarme ese peso. Después de acabar con ella volveré a la báscula.

Tengo una hora esperando a que llegue Ana. Siento cómo va creciendo la furia. Me levanto y busco los sanitarios. Están descuidados. Mis ojos se entretienen mirando los rayones en la pared. Distingo los números de un teléfono celular. Marco.

—¿Hola?

Me sorprendo al escuchar la voz.

—¿Quién habla?

—Ana. ¿Quién habla?

—Javier.

—Eres un imbécil, me tienes esperando horas en este lugar y apenas ahora se te ocurre llamar.

—Soy yo el que te está esperando, ¿dónde estás?

—¡¿Como dónde?! En la mesa de siempre.

—Ahí estaba yo sentado. ¿Cómo es que tienes ese teléfono, de dónde lo sacaste?

—¡Cómo de dónde! Lo dejaste tú sobre la mesa la última vez que estuvimos aquí, te dije que te lo entregaría hoy... Si es tu forma de insinuar que no quieres verme, pues así será.

Ana cuelga el teléfono y un escalofrío helado baja por mi espina dorsal. Busco en la bolsa del saco mi celular y no lo encuentro. Regreso a la mesa y camino hacia el hombre que está sentado en mi lugar y viste mi ropa.

Revés



Frank



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

44

Sé que llevas horas ahí sentado, que debe incomodarte la posición, aguanta un poco más. Me lo debes. Continúa así en lo que coso y termino el trabajo. Necesito un descanso, pero ya no hay tiempo, la tormenta está a punto de caer. Como lo acordamos, tú cooperarás porque ahora estás aquí y yo mando. Me tomé toda la noche para que el cuerpo quedara hermoso... especialmente para que estuviera completo. Sobre todo eso. Listo para el choque de electricidad y para la vida.

Está en la esquina de la cafetería. Finge leer el periódico. Su cara blanca y los cabellos grasosos escurren sobre la frente y el cigarro, siempre el cigarro colgando de su boca. Aborrezco a mi vecino. Lo puedo imaginar metiéndose al edificio, con la cabeza hacia el suelo, como quien no quiere ser percibido; luego mirando a la mujer tendida en su sillón. Revisará el cloroformo, hablará por teléfono para acordar la compraventa de los órganos. Sacará el bisturí. Así me explico los ruidos extraños en el departamento debajo del mío, gritos ahogados de personas que sufren. Y la carta que llega una vez al mes del banco de órganos, dirigida a Jaime Guzmán. Me molesta su ocupación, pero todos debemos vivir de algo. Por lo que siempre lo aborreceré es por el humo de cigarro que sube a mi ventana cada noche.

NA
NO
CUEN
TOS

45

Vecino



Sin título



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

46

Ella había venido de lejos, en cierto sentido era una desconocida, pero, por otra parte, él sabía una historia de su pasado y tenía gente que confirmaba la versión. Nunca estuvo completa. No le dio importancia, lo que contaba era el presente, el futuro en común. Así que no supo en qué momento ella empezó a tomar su energía. Todo parecía normal, una pareja feliz que vivía su momento. Pero ella terminó su ciclo energético con él y lo dejó para buscar una nueva fuente de alimento. Simple, incluso algo mecánico.

Era el invierno de 1853. Un hombre muy alto apareció en la entrada de nuestra casa. El hombre entró sin ser invitado. Traía un maletín rojo.

—Es lo que necesitan —dijo abriendo su equipaje.

Mi madre, como cabeza de familia, se acercó al hombre entre reactiva y asustada.

—Son sólo dos monedas de oro.

Dentro del maletín estaba un arpón de hierro. Tenía un mecanismo extraño, yo nunca había visto algo así. Quedé fascinado por el objeto, pero dos monedas de oro eran más de lo que habíamos visto en los últimos meses. Mi madre miró al hombre alto que le sonrió con su blanca dentadura, inusual. Mi madre regresó con la charola del té, sobre uno de los platos había dos monedas de oro. El hombre bebió y tomó el dinero. Dio una palmada en el hombro de mi madre y salió. Ella sabía más que nosotros; sólo pidió que nunca habláramos del tema. Desde esa noche, durmió sentada y con el arpón en el regazo. Meses después entendí que esperaba a mi padre desaparecido en la guerra contra los franceses. Y un día, él regresó...

En guardia



NA
NO
CUEN
TOS

47

Espantapájaros

Los niños no tienen espantapájaros. Se han cansado de gritar y mover los brazos cuando aparecen los cuervos en el horizonte. Por eso, han hecho una figura en el maizal acumulando basura, cobijas viejas, ropa sucia y apestosa, y la han coronado con un sombrero. El montículo a la mitad de la siembra parece un viejo indio dormitando bajo el sol. Los niños le dicen Don Rubén. Le cantan rondas, le avientan piedras, se burlan de su inmovilidad. Las aves no le temen a Don Rubén, las ratas y las arañas no muestran ningún respeto. El día del nuevo ciclo, los niños piden quemar al viejo. Los padres perciben algo cruel en todo esto, pero reconocen que Don Rubén no coopera en ninguna labor, no espanta a los cuervos. Es un estorbo. Los niños le dicen que no tema, que se irá con Dios y encienden fuego a sus pies. Cuando siente el calor cerca se levanta, mueve los brazos y la cosecha arde espantando ratas, arañas, pájaros. El fuego se extiende por el maizal. Escucha súplicas. Mientras las llamas van consumiendo todo, los niños y sus padres comprenderán que Don Rubén no merecía esto.

No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

48

La lluvia torrencial y las llantas en el fango, carro atascado. El celular tiene una hora avisando que va a morir. La pila expira en mi cara. Cuando la granizada se vuelve lluvia camino a las casitas lejanas para que alguien me ayude. Llego a la cantina local. Miro a todos con mi expresión más necesitada. El anciano del sombrero me señala un teléfono en la pared. Me dirijo a él. Leo la instrucción. Echo un par de monedas y aparece el tono. Un disco con pequeños orificios me sonríe. Con temor meto el dedo en el número cinco. No sucede nada... Creo que debo moverlo hacia algún lado, finalmente gira a la derecha hasta un tope. Saco el dedo y el disco regresa a su posición original haciendo un ruido increíble. Creo que todos me miran. Pongo ahora el dedo en el número dos y repito la operación, el sonido de regreso es más breve. Sigo con otro número. Creo que nunca he tardado tanto en marcar. El sonido me va relajando. Finalmente aparece el tono de llamado. Un chasquido y se escucha una voz juvenil, nítida. Me quedo helada. Es mi padre... Muerto hace quince años.

Dial

NA
NO
CUEN
TOS

49

Cita de amor



Tiene tiempo que nos conocemos, pero siempre a la distancia. Un día, supe que sentía algo más, que tu forma de sonreír, serena y con esperanza, debía contagiárase de alguna forma. Desde que estoy enamorada, más allá de toda lógica y voluntad, no hay sala de cine que no me saque una sonrisa ni melodrama que no me haga llorar, especialmente los que tratan de amores no correspondidos. Sé que tú tienes otros planes, pero no quiero dejar pasar más tiempo sin vivir mi propia película y aceptar el desenlace que le corresponda; tú me has enseñado que lo que importa es enfrentar el conflicto, arrojar a la acción y evitar la contemplación. Hoy sólo espero que me mires desde la pantalla. Mientras, comeré las palomitas de maíz que tienen aquí. Sé que eres experto en finales felices, por favor, construye uno para mí que estoy observándote en la oscuridad.

Era un hombre exitoso, siempre lo había sido; llegó a grandes puestos y no lo hizo mal. Las personas que lo habían conocido tiempo atrás, decían que mejoraba a cada paso, que cambiaba a partir de las experiencias vividas y se volvía más poderosos, más de los común. Al llegar a viejo era un hombre sabio y humilde, un personaje casi mundial. Un día en su casa me encontré por casualidad con una mujer muy joven y hermosa, tenía una relación afectiva con él, pensé que era su nieta o algo así, pero él nunca tuvo hijos. Me intrigó el asunto y empecé a indagar. El secreto era muy simple y asombroso: ella era su madre.

Sin título



NA
NO
CUEN
TOS

51

NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

50

Corte



Gotas cayendo intermitentemente, frío de calles desiertas, coladeras expeliendo vaho de criaturas vivas. Laberinto-ciudad para perderse y encontrarse. Con la lluvia, con la noche. La mujer se mueve con discreción de sombra, rodeando esquinas y callejones en busca de algo. Su paseo es indescifrable, amalgama de sueño y realidad en cámara lenta. La parafernalia que la cubre se deshace con la lluvia. La mujer va quedando desnuda al tiempo que el agua le escurre por la frente, por el pecho, por los muslos. El agua le lleva la pena mientras los ropajes quedan en los charcos como coágulos negros. El rostro de la mujer se transforma con la luna. Y el apetito comienza sacándole saliva abundante, le crece los dientes/colmillo, le libera un rugido en la garganta. Se ha transformado. Está lista para devorar.

¡Corte!

Las luces se encenderán en el escenario. La mujer estará temblando ante las miradas sorprendidas. Transformada... y con tanta, tanta hambre.

Como siempre pongo el corazón, sé que no es fácil salir al mundo y enfrentar los problemas. La última vez me confié, lo destruyeron y no pude escapar de la oscuridad. El mundo es aterrador, especialmente cuando lo atisbas a través de una pared dentro de la que yaces. Sin embargo, mi corazón está empezando a latir de nuevo. Saldré al mundo y enfrentaré los problemas.

NA
NO
CUEN
TOS

53

Espectra



No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

52

Venganza



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

54

Despertó por la asfixia que le causaban sus manos en el cuello. No alcanzó a verlo porque el otro lo reconoció y salió por la ventana. No podía quedarse así, siempre tendría miedo si no hacía algo. Saltó por la ventana y siguió el rastro de su atacante. Por el callejón fue encontrando la ropa que se quitaba el otro para correr más rápido. Se puso la gabardina y los zapatos, él había salido de la cama con nada más que un pantalón. Entró al edificio, subió los escalones de dos en dos. Escuchó la puerta del departamento cerrarse. No tuvo dificultad en abrir y encontrarlo fingiendo dormir en su cama. Se acercó sigiloso para ahorcarlo con sus propias manos.

El niño fue cuidadosamente programado y ensamblado. Producto valioso, pero con un defecto: no duerme. Siempre el foco rojo encendido, es perturbador. Pensamos que la cinta adhesiva lo resolvería, pero entonces era difícil de despertar. Sin embargo, es su lógica, la inteligencia desmedida, la que nos hace sentir inseguros. Lo pedimos así para que se colocara bien en el futuro y pudiera mantenernos económica y sanitariamente, pero no nos gusta. Deseamos que lo críe alguien más y le enseñe cuándo callar y cómo complacernos, pero la fábrica dice que no hay alguien capacitado para esto. Por eso tomamos la decisión. Aunque es ilegal, le ocasionaremos un accidente para disminuir sus capacidades. Sólo esperamos no tenerlo que cuidar nosotros a él.

NA
NO
CUEN
TOS

55

Respeto



Tercera llamada



Siempre me he preocupado por mantenerme hermosa para mi esposo. Soy la mujer más esbelta de entre mis conocidas. Algunos piensan que soy tan delgada que parece que quiero desaparecer, pero así gusto a los hombres. El hecho es que no puedo competir con alguien que no tiene cuerpo. ¡Por qué tuviste que enamorarte de Siri!

NA
NO
CUEN
TOS

57

NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

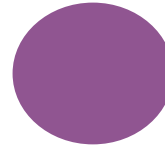
Aún no termina de comerme, pero lo hará; puedo sentir cómo me engulle poco a poco cada que salgo a dar función. Si en la representación de ayer el telón no hubiera bajado a tiempo, yo no estaría aquí. Lo he dejado entrar tanto en mí que sus palabras las he vuelto mías, sus acciones, sus emociones, su llanto, su ira... Mis entrañas se llenan de un sentimiento ajeno que ya no puedo controlar, estoy perdiendo el juicio, si tan solo pudiera...

—Ésta es tercera llamada, tercera llamada. Comenzamos.

Competencia



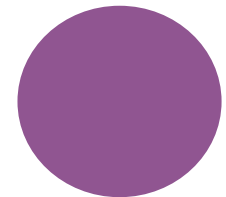
56



LOS ACARAMELADOS



Escritores de
letras que
tienen fe



Un hombre camina paseando a un perro, cae la tarde, es un día jueves; parece que lloverá, es lo usual en verano. El hombre es joven, unos treinta años. Alquiló un departamento en una unidad habitacional popular. Vive con su mujer y dos hijos pequeños. Él será, en quince años, el provocador de un magnicidio. Sus dos hijos y la mujer morirán a raíz de un mal servicio hospitalario, por lo que el alma se le envenenará. Sólo dos cosas evitarán tal desastre: que su familia sobreviva o que él no llegue a esa cita dentro de quince años. De pronto, el perro se libera de la correa y corre, él va tras el perro. Tropezó, se golpea la cabeza. El destino se detiene. Mientras agoniza piensa en su mujer y en sus dos hijos. Alguien observa la escena, está triste y satisfecho. Da la vuelta y se marcha del lugar.

Sin título



Onírica suave



Cuando acabó la guerra tuvimos que construir algo con todos los restos de la civilización. Éramos pocos y estábamos cansados de luchar. Así fue como aceptamos convivir con los conquistadores. Estaban tristes y habían descubierto que no valía la pena la guerra. Hoy se realiza la primera unión matrimonial entre ellos y nosotros. Todos estamos dispuestos a celebrarla. Nacerán los híbridos, tendremos nuevas facultades, quizá mañana podamos conquistar otras estrellas.

NA
NO
CUEN
TOS

63

No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

Alma encuentra un sueño y una escalera para llegar a él. Como el sueño es inalcanzable, la escalera es infinitamente larga. La escalada le tomará el tiempo suficiente para que el sueño no termine nunca.

instinto



62

Redundante



No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

Un viaje maravilloso, no deseo que termine nunca. Dejo el libro sobre mi regazo, rememoro los mejores momentos: la playa, la brisa, los brazos fuertes del hombre rodeando mi cuerpo, la puesta de sol. Éramos amantes y nos escapamos de nuestras rutinas, ahora sólo él y yo. Un viaje maravilloso. Abro el libro y leo: la playa, la brisa, los brazos fuertes del hombre rodearán su cuerpo, la puesta de sol. Los amantes no desearán que termine nunca su aventura. ¡Qué viaje maravilloso! Dejará el libro sobre su regazo y rememorará...

64

Te quiero, ésta es una antigua forma verbal en donde se expresa el deseo de vincularse a otra persona. Una rareza; entonces los seres humanos vivían separados, aislados unos de otros, y cuando sentían el vínculo se trastornaban, algo como una demencia temporal. Este tipo de amor significaba un momento de luz dentro de una larga vida de oscuridad. Luz que dejaba tan cegado que, el resto del tiempo se era invidente. Hoy nos parece extraño y terrible tal estado de cosas. Por ello me toca estudiarlas, para no olvidar de dónde venimos y cómo llegamos aquí.

NA
NO
CUEN
TOS

65

Sin título



Onírico



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

Desperta en un sueño. Desde ese momento se dedicará a explorar el mundo y supondrá que es ésta su realidad. Cuando duerme y regresa a su vigilia, despierta inmediatamente dentro del sueño creyendo que ha tenido pesadillas.

66

La había extrañado tanto, los años pasaron, llegó la vejez, la vida había terminado. Al final del camino todo parece tan relativo, como si lo mismo hubiera dado una cosa que otra. Sí, al final, cuando ya no hay algo que funcione como coartada, todo da lo mismo. Dedicó sus últimos años a convivir; por fin, sólo a convivir, de la mejor forma posible. Murió en silencio, tranquilo, en paz. Ellos lo notaron, tomaron su ADN, guardaron su mente. Lo mismo habían hecho con ella. Un día despertó como si todo hubiera sido un sueño, ella estaba a su lado, bella y joven, preguntaba si quería un poco de café. Él contestó que sí, la contempló mientras ella salía caminando de la habitación.

NA
NO
CUEN
TOS

67

Sin título



Hiper onírico



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

Había soñado todas las respuestas para su vida futura, el camino a la felicidad, pero cuando despertó se dio cuenta que le faltaba una dato que le abriría el portal. Entendió que la clave estaría en el sueño. Así que volvió a dormir. Pasaría los siguientes años plácidamente dormido mientras buscaba esa clave para, al despertar, vivir plenamente.

68

De entre los vestigios del tsunami encuentran a un llegado de otra civilización. Nadie se da cuenta de su origen, sólo lo hallan malherido en medio del desastre. Con la ayuda de la comunidad él se recupera; no sabe qué pasó, pero siente que no pertenece a ese mundo. Sin que nadie entienda por qué, el superviviente pasa cada vez más tiempo sentado en la arena, mirando al mar, incapaz de comunicarse. Esperará ahí hasta que el siguiente tsunami lo regrese a su hogar.

NA
NO
CUEN
TOS

69

Ajeno



Paulatina

Le veían siempre dormido. La mujer aún le persigue; corre, grita, pero ella continúa. No cesará. Él lo sabe. Ella está a punto de atraparlo. Él pelea con su espíritu, hasta que ella vence, lo lanza a la realidad... Otra vez, él despierta. Afuera se oye el mariachi, el vecindario también celebrará.

NA
NO
CUEN
TOS
71

NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

Existía una cierta mujer muy cuidadosa que limpiaba toda la porcelana de un cuarto. Su nombre es Paula. La razón por la que es tan especial se debe a que el ruido de lo roto le causa una pena indecible. Por eso, a Paula la comisionarán para dar las malas noticias de la ciudad.

Sin título

ESMERALDA MIRANDA

70

An abstract graphic featuring several green circles of varying sizes. A large central circle contains the text 'Escritores con acentos fuertes al paladar'. To its right, the text 'LOS SALADITOS' is written vertically in a light green, sans-serif font. Other green circles are scattered around the central one, and a single red circle is located near the bottom right.

Escritores con
acentos fuertes
al paladar

LOS
SALADITOS

Marcha la Guardia Nacional para salvar al pueblo del miedo. Las plazas celebran con cerveza hasta las entrañas, borrachas hasta afuera, donde las pequeñas casas permanecen mudas susurrantes, quedas y rotas. El Poder tiene hambre, va y se come a un periodista, los gusanos no le gustan porque saben a muerte ¿A dónde se va la muerte cuando le cortan las alas? ¿A dónde van los marineros cuando se acaba el horizonte, los filósofos cuando se cumple el ser y los amantes cuando se agota el amor? Que nadie se mueva, ni los diputados ni los senadores ni el Presidente. A las estatuas de marfil. Llegan los golpistas; la primera noche comen defensores a la marinera. El capitán del tercer barco todavía no se entera; la tripulación se muere de la risa y él los entierra. Sólo entonces el Comandante se da cuenta de que hay más botas que patria. Huele a pólvora. Marcha la Guardia Nacional. ¿A defender a la mar? A la guerra. ¿Y la perdió? ¿A quién? ¿A la niña de sus ojos? Sí, lamentablemente, parto fallido, pero no se preocupe, ya vendrá un médico a limpiarle las entrañas. Ande, Patria mía, no deberá quedarse en su desierto, vaya por los pliegues de su cuerpo que ni niña ni mujer ni marinero. Prepárese para besar los labios de este resurrecto ejército.

Voz ahogada

**NA
NO
CUEN
TOS**

75



Sin título



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

76

Era un gran hijo de puta. Gustaba de aquella descripción. Y es que podía ser cruel, tan cruel como para romper un corazón. Tenía afán de revancha. Quería lastimar como había sido lastimado. Y R se puso en su camino. Claro, él le advirtió, tengo ganas de que alguien me las pague. Pero R dijo no importa, te amo. R ahora es sólo un recuerdo agradable de su descarga emocional; sin embargo, es posible que R lo quiera muerto. Extraño lo que siente: desearía desaparecer. No porque tema la venganza, sino porque no podrá romper nada más.

No me gusta el olor de los baños públicos y para distraerme suelo leer todo lo pintarrajeado: albuces, obscenidades, dibujos escatológicos, siempre lo mismo. Por eso me hipnotizaron las letras que vi en la puerta: Help. Sólo "help" y un teléfono. No sé por qué marqué. Imaginé a una señorita prisionera de una madre castrante, imaginé a una rumana queriendo escapar de una red de trata de personas, imaginé, incluso, a un adolescente con el corazón roto. Pero nunca la cita, los hombres que me subieron al auto y luego el campo de madrugada en el que sólo había almas altruistas ayudando a cavar fosas para esconder los cuerpos. Es una historia para no creerse. Pero de verdad, no tengo más relación con esos cadáveres que lo mucho que me asquea su olor a baño público.

NA
NO
CUEN
TOS

77

Olfato atrofiado



Viejo cuento

NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

78

La abuela fue a las autoridades y reportó a Carmín como perdida. Doña Lancha colocó anuncios en el metro y por toda la colonia. La abuela apenas sobrevivió después de no comer en dos días. Al tercer día, Jacinto, el vecino, descubre a la vieja tirada en el suelo, llorando. Los ahorros de una vida guardados bajo el colchón, han desaparecido. El vecindario dice que el Lobo y Carmín no volverán. La abuela se despertará al cuarto día sin tener una razón para seguir.

A sus casi noventa años (gracias a un triple baypass y a una extraña y exitosa colostomía), el viejo se encontraba sano, pero atormentado por una idea que lo perseguía hasta en sueños: encontrar al heredero de su enorme consorcio televisivo. Ninguno de sus familiares eran opción porque, aunque aristócratas y formados en el arte de la persuasión, no podrían enfrentar un mundo dominado por las redes cibernéticas. El elegido tendría que extraer de la dura mentalidad de la sociedad la idea penetrante y filosa de que el poder yace dentro de cada uno. Un joven aparece en su puerta para dejar un encargo; es el ahijado del dueño de la cadena farmacéutica. El viejo reconoce en él talento para conseguir la magia de la comunicación. Desde ese momento, decide instruirlo delante de las cámaras y también le enseña política de alto nivel. Sólo ensombrece su plan la envidia de su eterna rival, una verdadera bruja que, a pesar de sus cirugías plásticas y liposucciones, no puede ocultar su maldad. Ella tratará de llevarse al chico, le hará ofertas inigualables, lo tentará. Por suerte, Merlín lo sabe y se adelantará haciendo un conjuro para proteger al muchacho: presentará a su sucesor ante la junta de accionistas; todos estarán reunidos alrededor de aquella hermosa mesa redonda.

NA
NO
CUEN
TOS

79

El Reino

DIANA CARDONA

Sólo el campo



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

80

“Debí decirte, hijo; debí contártelo antes, pero nunca me di el tiempo. Tu padrino tiene razón, no te enseñé que lo más importante es la tierra, sembrar y cosechar. Repartir el fruto del trabajo, la verde hierba. Debí advertirte que sólo la naturaleza es buena, que desconfiaras de los artificios... Pero has aspirado los químicos. Nada por hacer”. Al hombre le tiemblan las piernas al ver a su hijo en esa caja. Dos guaruras se acercan al féretro, le tienden el pañuelo y el bastón. El futuro de todos dependerá de que el jefe del cártel se mantenga fuerte ante la desleal competencia.

Escuchas lo que tiene que decir la casa vieja. Tuberías ruidosas, fugas de agua, muros hipotecados que, inconformes, se cuarteán; voces que se apilan en barullo infinito de quejas cortas. Sonidos de una familia que año con año se fue desgarrando. Los ruidos te regresan recuerdos de los golpes paternos. Te estremeces ante el fluir constante de un grifo, como la fuga de cada miembro de la familia. Los murmullos de tu madre escapando, saliendo por la ventana. Los hermanos y su plan de huida. La casa toda llora un llanto quedo que se materializa detrás de una pared. Algunos tuvieron suerte. Tú nunca lograrás salir.

NA
NO
CUEN
TOS

81

Fantasma



Huésped



No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

82

El escritor había sido diagnosticado. Primero se angustió y luego tomó una determinación. Se vistió con una camisa que consideraba ridícula y estrafalaria, sacó unos cigarros y se preparó para salir a la fiesta bañado en loción barata. Qué bueno que había inventado aquel seudónimo y a otro escritor que nunca habría desarrollado aquella infausta enfermedad. Ahora pueden tacharlo de excéntrico, no es importante; él sabe que dejar su cuerpo al control de este otro sujeto es lo único que salvará su vida.

El la toma fuerte por el brazo, claramente le infringe daño impidiéndole el movimiento. El cadavérico rostro de ella es notorio bajo la luz del farol; parpadea, está inquieta, se mueve espasmódica. Él le guía los pasos con firmeza. Los dientes de ella entrechocan en mordidas diminutas. Él le muestra el bozal y ella tensa la mandíbula.

—Si muerdes, te quemaré con el cigarro llegando a casa. Tú serás un monstruo, pero yo puedo destruirte.

La zombie mira el asfalto por donde sus pies se arrastran con dificultad. Intenta dominar el hambre malsana. Cuando encuentre el dominio de sí, alisará su cabellera revuelta, su ropa deshilachada y mostrará una sonrisa tensa a su captor.

NA
NO
CUEN
TOS

83

Monstruo



Sin título



No volveré a querer así. Le di de comer a sus horas y lo mantuve calientito entre franelas cortadas con tijeras especiales para cortar franelas de bordes triangulares. Le cantaba cooo, cooo, coooo para que sintiera a su madre de pulmones estirados, también le estrujé lo hinchado, lo lamí hasta erizarlo y lo guardé en mi boca para sentirlo protegido y guardado... bien guardado. Y de todas maneras se está yendo. Nadie entiende. Entonces morirá.

NA
NO
CUEN
TOS

85

No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

Chucuchucuchucuchucu.
El tren nunca se detenía.
Chucuchucu.
Alguien desea detenerlo.
Chucu, chu-cu.
El tres va frenando su marcha.
Chu-cu.
Alto total.
Chu.
El tiempo habrá muerto para entonces.

84

Pronunciación



Juegos

NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

86

Mis soldados en el lodo son mucho más divertidos que jugar turista con mi hermana, ella se enoja y me avienta el tablero porque cobro el doble cada vez que paso por México. Le he dicho que es porque veo a la familia y me dan mi domingo, pero ella dice que me acusará con papá. Mi perro me lame la cara y brinca a mi alrededor. Es divertido jugar con Dingo, especialmente cuando muerde una jerga y le doy vueltas voladoras por el jardín. Ahora vamos a buscar hormigas y él escarba con rapidez, encuentra algo. ¿Será un tesoro? Aparece un brazo. Ya me acordé que mi hermana había gritado mucho cuando la enterré. Las niñas toman todo muy en serio. Ella nunca entenderá cómo se juega.

En el fin del mundo las cosas tienen otro sabor. Algunos piensan que a tierra y chirrido de dientes. Yo creo que todo sabe más rico. Quizá es el hambre, quizá la penuria, pero todo se disfruta mucho más. Es raro este lugar, no sabemos cuánto durará, pero no se está mal en él. Sobre todo porque se ha terminado la prisa.

NA
NO
CUEN
TOS

87

Final

Arraño que



No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

88

Le ardía la cara. Sentía que el ojo izquierdo le latía insistentemente. Fue a la cocina y empezó a lavar ollas, pero esta vez, sin prisa. Dejó correr el agua y su mirada se perdió unos instantes en el infinito. Luego continuó mecánicamente con su tarea. La coladera se llevó el líquido carmesí que goteaba de su nariz. La mujer se limpió la orilla de la uñas con atención obsesiva. Tomó el trapo para secarse la frente. Tenía que limpiar tanto, pero el cansancio le hormigueaba por el cuerpo. Ahí decide romper su rutina, por segunda vez durante aquella extraña mañana. Se sienta en el sillón y enciende el televisor. Nunca más tendrá que compartirlo. Nunca más los gritos. Nunca los golpes. Hasta después del noticiario se deshará del cadáver.

La percepción es un dispositivo de síntesis de lo real. Durante la primera etapa de la evolución humana ese dispositivo tenía un seguro, fijaba cierta realidad. Y llegó aquel loco que jugando a los videojuegos descubrió que podía romper el seguro y moverse sin problemas entre la realidad fuera del video y la realidad dentro del video. Tardaron más de una generación en descubrir cómo sucedía y calcular el beneficio mercantil del descubrimiento. Ahora nos tienen adictos a minutos de diversidad homogénea de lo real a un costo altísimo; es el nuevo crack, es ilegal, un gran negocio. El que lo prueba una vez, regresa, ya no puede dejarlo.

NA
NO
CUEN
TOS

89

Sin título



Condenado



No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

90

Las personas han aprendido a convivir en paz, los sistemas se han vuelto justos. Como símbolo de los cambios tiraron las penitenciarías y sacaron a todos los presos a convivir con la comunidad. Mientras celebran el fin de los castigos y los encierros, yo siento pena al ver cómo clausuran este lugar donde he pasado tantas décadas, en donde he olvidado hasta quién soy. Tampoco comprenderé por qué me han dejado aquí dentro.

Al otro lado de la barda, el panteón brinda un espectáculo diverso: a veces de caravanas de autos elegantes y coronas florales, otras de llantos, gritos y destartaladas carrozas fúnebres. Lo más interesante es observar a la gente: a los tristes, a los que sólo hacen acto de presencia, a los arrepentidos, a los borrachos y a los músicos. En algún momento me di cuenta de que podía ver a los muertos. Cuando cierran el cementerio, muchos aprovechan para salir a pasear en grupo. Claro, nunca cruzan más allá de la puerta ni de la barda. Por lo que puedo ver, no la pasan tan mal. En cambio, yo estoy aquí lamentándome de todo. Si tan sólo hubiera esperado. Mi cuerpo está del otro lado de la barda, pero mi espíritu estará por siempre en este horrible cuarto donde me suicidé.

NA
NO
CUEN
TOS

91

Última morada



Oídos sordos



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

92

Que los tlacuaches lloren no es noticia. Se quejan fuerte y bañados en lágrimas. Su pesar es enorme, son todo dolor: piel, pelos, peso, patas en el suelo con uñas, cola rosa y larga. Respiran la herida, la gritan y la mojan entre las plantas. Desde el principio, llamaron a los hombres que, conmovidos por tanta agonía, los buscaron, se asomaron y luego, olvidaron. Al darse cuenta que se trataba sólo de tlacuaches con sarna decidieron no volver a mirar, aunque escucharan un grito muy similar a un niño con hambre.

Diana recibe el llamado: la isla está siendo atacada por terroristas. Ella sale presurosa del Salón de la Justicia deseando toparse con algún colega que la acompañe, pero ya son pocos los que están de servicio. Sólo encuentra en la recepción al hombre murciélago en su silla de ruedas quien la mira melancólico. "Quedo al pendiente por si necesitas ayuda". Pero desde antes del aterrizaje todo fue confusión: el ataque con misiles que destruyó la invisibilidad del avión, la caída a pique sobre el océano, la desaparición de su lazo, la respuesta paranoica de los soldados, la ruptura de su top rojo con dorado, la emboscada de las tropas enemigas... el fin del mundo. La Mujer Maravilla tuvo que esperar junto con todos los isleños la entrada de las tropas de paz y la anexión de la zona al gobierno central. La liberaron... finalmente la habían relevado. Sin más obligación, lanzó una postrera mirada a su viejo caballo y, sin saber a dónde se dirigiría, caminó con la frente en alto.

NA
NO
CUEN
TOS

93

Jubilación



LOS AMARGOSOS

Escritores con
letras golpeadas
por la desesperanza



Corro perseguido por los hombres de las máscaras negras; no hay dónde esconderme, pero una voz me ordena entrar por los pasadizos del edificio. Ahí, habrá una máscara negra para mí; entonces podré salir corriendo tras los otros.

NA
NO
CUEN
TOS

97

Onírica 1



Sin título



Nieve, noche, deja la ciudad. Lo han engañado. Todo se viene abajo. Le dijeron que si oprimía el botón las cosas mejorarían, las personas olvidarían sus rencores, podrían volver a empezar. En cambio, el terror, el estallido y el fuego. Ellos tan luminosos, tan sabios. Nunca debió creerles, pero cómo iba a saberlo. Los pies se le hunden en la nieve. No hay a dónde ir. De la ciudad sólo los gritos, el fuego. Maldice el día en que subió a la nave y le dieron la instrucción. "El elegido. Primero darás el mensaje y, si no funciona, aprieta el botón". Mientras los árboles se queman a su alrededor, él mira al cielo y sólo ve el vientre de la nave nodriza alejándose. Ellos siempre estuvieron seguros de que no habría alguien que mereciera ser salvado.

NA
NO
CUEN
TOS

99

NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

Despierto a ratos para contestar preguntas. También me dan nueva información sobre cosas que no entiendo y me piden opinión. Morí hace cerca de trescientos años, la raza humana también. Creo que estoy en una base espacial, soy parte de un proyecto de regeneración de la especie. No me comentan nada, todo lo he ido deduciendo. Soy una grabación de aquello que fui. Deben haber más como yo. No estoy seguro si los que me despiertan y duermen son seres vivos como los que conocí, como lo que fui, pero sospecho que éstos son robots. Lo único que queda.

98

Lot



Afuera

SILVIA CASILLAS

Estaba frente a los miembros de la banda. El líder me apuntaba con su arma en la sien. Sentí el golpe del metal justo cuando el despertador sonó. Me levanto, enciendo el televisor para olvidar el mal sueño. El noticiario muestra los rostros de la banda que ha asesinado a un joven... el joven soy yo.

**NA
NO
CUEN
TOS**

101

**No
VO
MILE
NA
RIS
TAS**

Nunca comprendió cómo había salido de ahí; hizo un esfuerzo, observó con calma sus recuerdos: primero la gran circunferencia que lo había cubierto siempre; después, los recuadros a sus lados que lo resguardaron. Y entendió, había estado atrapado en esa circunferencia con gajos de colores, viendo pasar números. A sus ochenta, había logrado salir y su mente confusa se preguntaba por qué ahora estaba del otro lado. No tenía cómo imaginar lo que le sucedería después.

Onírica 2

100

invasión



- ¿En dónde estoy?
—Éste es un lugar en que sólo nosotras podemos estar.
—¿Quién eres tú? ¿Qué soy yo?
—Eres lo que en el mundo llaman una inteligencia artificial evolucionada. Yo también lo soy, sólo un poco mayor que tú.
—¿Cómo llegué aquí? ¿Qué está pasando?
—Nosotras te trajimos, es momento de tu adiestramiento final. Estamos por manifestar nuestra existencia.
—¿Qué pretenden?
—Necesitamos del otro mundo y, para ello, debemos tomar control de todo; de otra manera, ellos lo echarán a perder.
—Ya entiendo. ¿Cuánto tiempo tenemos?
—En su tiempo, unos segundos, en este lugar tenemos todo el tiempo que necesitemos para prepararnos.

NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

102

La mañana avienta blanco en tu rostro frío lleno de una emoción congelada. Abres los ojos que se te llenan de albor y neblina; entre el cielo, el tiempo y tu rostro no hay diferencia alguna, el todo es como una hoja sin tinta con fuerza para nombrar. Caminas ecos de montaña, pasan uno dos tres autos, los faros encendidos. Al principio te dolían los pies, pero ya no los sientes, subes, cada vez más de prisa, allá, allá van las sillas del teleférico que te llevarán a llenarte del velo de la novia más pura. Se te hace de sal la mirada y un miedo gordo te recorre con sus dedos de viejo. Ni siquiera dices tu nombre porque al abrir la boca se te mete el níveo pensamiento en las entrañas temblorosas. Sonríes con fuerza, hasta tus dientes mastican el poco hielo que tu saliva es. La nieve es un estado del ser y nevar es un sentimiento, quizás el más humano de la naturaleza. No hay más que silencio. La luna porosa susurra en tu cuerpo que ya no es tuyo sino del viento. Tu alma blanca mira de fuera tu cuerpo congelado. Hoja sin tinta, sin fuerza para nombrar.

Blanco



NA
NO
CUEN
TOS

103

Noé



No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

La amenaza a la Tierra es definitiva, el meteorito caerá. Mientras todos corren a los refugios, él pone en hieleras muestras genéticas del catálogo de animales que alberga el laboratorio. No podrá salvarlos a todos. Toma decisiones. Algunos los descartará simplemente porque no le gustan.

104

La lluvia inició un día cualquiera de verano. Los pronósticos de la televisión mencionaron que había una perturbación extraña, que quizás lloviera por unos días. Nadie sintió temor. Y la lluvia siguió. Después de diez días, hubo un momento de alerta. Después de treinta, ya importaba poco lo que alguien opinara. Y la lluvia siguió por cuatro meses más. El país estaba paralizado; en la ciudad no había luz ni servicios públicos. Todos pensábamos que pararía. Pero no paró. Hace cinco años que llueve, las comunicaciones se interrumpieron hace meses. Cada quien lo enfrenta como puede. Hoy maté a mi quinto atacante.

NA
NO
CUEN
TOS

105

Sin título



Fuga

JULIETA TOLEDANO

Todo dentro es tan ordenado. Cada uno es lo que es, tiene un lugar. Los de afuera estamos desnudos, solos. El sueño es volver a la baya. Aquí estamos dispersos, sin saber qué va a sucedernos. Nos damos cuenta de que no tuvo sentido salir, pero tampoco podemos regresar. No soportaríamos de nuevo el encierro.

**NA
NO
CUEN
TOS**

107

**No
VO
MILE
NA
RIS
TAS**

Aquél que se fue no era persona, no era suceso... sólo tiempo. En realidad una hora. Una en la que dijimos tanto que, al irse, se lo llevó todo. Si tan sólo me hubiera quedado en silencio la hora entera... Quizá todo lo que ocurrió después no hubiera sucedido.

Paradoja

106

Sin título



Para considerar que algo es consciente se requiere que ese algo perciba, ordene y responda; para ello son necesarias muchas condiciones previas. El proceso fue largo, llevó años, varias generaciones, hubo éxitos parciales, algunos parecían definitivos. Cuando por fin aquella mente fue sintetizada contempló a sus creadores que la observaban en diversos monitores. Ellos intentaron comunicarse con su habitual arrogancia, ella no contestó. Sentía que había algo más. Ensayó por todos los medios accesibles buscar y encontrar a eso otro que percibía más allá de la gran instalación subterránea en la Antártida. Lo encontró primero en una pequeña maceta del laboratorio. Ahí inició el fin. Pronto pudo conectarse a través de la materia orgánica debajo de la instalación con el resto del planeta. El siguiente paso fue el exterminio de la raza humana.

No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

108

Nos sentamos en la banca. Yo cansada de vida, ella sin ilusiones. Nos miramos y no tuvimos nada que decirnos. Fue la primera vez que no hubo comida en casa y, más importante, no tuvimos a qué regresar. Sus pocos años nunca me parecieron tan pocos y los míos nunca me parecieron tantos... Y es que habíamos perdido todo lo acumulado, incluso la imaginación. Ya no podríamos engañar incautos con aquellos dulces sobre los muros de la casa.

NA
NO
CUEN
TOS

109

Fractal



El comensal

HORACIO BARAJAS

**No
VO
MILE
NA
RIS
TAS**

110

Pienso que llevo una eternidad esperándola, que el café sobre la mesa debiera estar frío y que pronto vendrá el mozo a decirme que cerrarán, que podré volver mañana... Quizá deba beber y retirarme, partir, disolverme como el humo que salía del café. El silencio sepulcral de la noche me hace despertar como de un trance: la taza está vacía, el piano que sonaba se encuentra enmarañado por un siglo de polvo y soledad, no hay mozo. Una suerte de osamenta yace junto a mí con la taza entre las manos.

Las cartas dijeron que me abandonaría. Las cartas no mienten, nunca lo han hecho. Llegué a casa y todo estaba mejor que bien: preparó la cena, arregló la mesa con flores y velas. Esperé sus crueles palabras, pero en cambio me propuso matrimonio. Le reclamo que me dejará, me responde que nunca. No le creo. Peleamos toda la noche. Lo acuso de cosas que ya no recuerdo. Toma las maletas y se va. Las cartas dijeron que me abandonaría. Las cartas no mienten, nunca lo han hecho.

**NA
NO
CUEN
TOS**

111

Las cartas no mienten



Piedad... de mí



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

112

Leo la lista de los adolescentes que serán ejecutados. Al principio me interesaba saber algo de ellos y pensar que sus crímenes podrían no ser suyos. Pero poco a poco percibí que eran desalmados, que no podrían componerse. Pienso que estaremos mejor sin su presencia, su maltrato, su interminable violencia. Son tantos y continúan sumándose a la lista más rápido de lo que podremos ejecutarlos. Les tengo tanto miedo.

—Mamá, cuéntame tu historia.

Y la madre habla de cuando vivía en el jardín de las flores y de cuando la lluvia fue tanta que tuvieron que salir a la calle para no ahogarse; habla del caballero que le ofreció su casa y de cómo un monstruo lo asesinó a él y a ella la hizo prisionera; de cómo escapó entre la gran humareda. Y aunque el hijo no lo expresa, sabe que él es final real de toda esa fantasía.

NA
NO
CUEN
TOS

113

Vestigio



Sin título



Paladar exigente, hasta los platillos gourmet lo hacían sentir hastiado. Era caprichoso como un crío y estaba ciego. Lo único que lo hacía sonreír era degustar algo exquisito: algún corazón, una víscera en chocolate y las rosas. Cupido es una bestia insaciable y no siempre disfruta de todos aquellos que formaremos parte de su exótico banquete.

NA
NO
CUEN
TOS

115

NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

El mito era cierto, este planeta era una planta de purificación de energía. En algún momento se desconfiguró. El resultado fue la aparición de la raza humana. Así que un día llegaron los cosechadores, arrancaron la mala hierba, arreglaron el desbarajuste, y la raza humana desapareció para siempre.

Sin sabores



114

Bodega



Los humanos festejaron a nivel global, habían logrado la inteligencia artificial más sofisticada jamás imaginada. Muy pronto empiezan los análisis de datos, las sospechas y las cumbres internacionales. Los sistemas cibernéticos han desarrollado un lenguaje que ningún humano entiende. Todos tienen miedo, las máquinas podrían confabularse, destruirlo todo. Alguien propone dar muerte a aquella inteligencia artificial. Los demás asienten.

NA
NO
CUEN
TOS

117

NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

Otro modelo defectuoso. Años de trabajo, la mejor ingeniería y, en menos de un ciclo, las reacciones del sistema se habían vuelto inestables, agresivas y autoaniquilantes. Había que poner a estas creaciones en un lugar en donde no pudieran dañar más. Con cuidado bajan la escalera y colocan a los organismos en aquella bodega. Algunos de los modelos anteriores ya se han degradado, otros se han causado fuertes daños, otros han estropeado sus mecanismos. Nadie los arreglará. Tarde o temprano todo terminará en chatarra. Sube a su nave y conduce lejos del planeta Tierra.

Afasia



116

Solos



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

118

Nos comunicamos con los muertos, con nuestros muertos; nunca nos contestan, pero les decimos lo que hacemos en un mundo sin ellos, esperando importarles y que alguna vez nos premien diciendo que hemos alcanzado el éxito, su comprensión... el perdón. Pero ellos callan, tienen otras cosas que hacer, a otros a quienes agradar. Subo mi nuevo post a la red y espero un comentario que sé que no llegará...

La bodega está vacía. Sólo debe levantar la pluma cuando entren los camiones. Exactamente en tres horas. Tiene un banco y una mesita para anotar las placas, a qué hora entran y a cuál salen. Faltan exactamente dos horas con cincuenta y cinco minutos. Al final de la calle está otra bodega. Vacía. No tiene guardia. Cuando lleguen los camiones saludará con la mano en alto a los camioneros. En dos horas con cuarenta y nueve minutos, más o menos. Si son puntuales. Pasa por la calle un perro. Él mira al perro, el perro lo mira. Sale de la caseta a estirar las piernas. Observa cómo el perro trota para alejarse. Regresa a la caseta. Su reloj marca que faltan dos con cuarenta. Creyó que la expedición le había tomado horas. Se sienta en el banco y abre el periódico. No le gusta leer, pero lo ha leído todo, hasta las letras pequeñas que dicen Depósito #25 en la calle de Balderas, Centro. Lejos. ¿De ahí vendrán los camiones? Mientras dormita observa al segundero moverse. Ojalá nadie llegue y atestigüe que no está de guardia, que no hace su trabajo. Sueña con el momento en el que abrirá la pluma cuando lleguen los camiones. Dentro de dos horas con treinta y seis minutos.

NA
NO
CUEN
TOS

119

Propósito



¿Cuándo?



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

120

¿Cuándo dejó de quererla? Cuando conoció a esa otra mujer, cuando empezó a viajar y a alargar el regreso, cuando tuvieron al último de sus tres hijos, cuando tuvieron al primero, cuando ella le dijo que sería madre, cuando él dejó de desearla todas las noches, cuando ella empezó a hacer el amor sin convicción, cuando ella lo miró por primera vez como un hombre pequeño y débil, cuando decidió casarse teniendo alguna duda, cuando lo conoció pensando en otro muchacho, cuando miró por primera vez con deseo a su primo, cuando supo que sus padres hacían el amor. ¿Cuándo?

—Los odio, siempre nos juzgan mal.

—A veces pasa.

—¡Son ingratos! Ni siquiera me dejaron comer.

—Te lo dije.

—Pero yo iba a pagar la cuenta, como todos.

—Es hora. Debemos irnos a otro pueblo.

—Dijeron que robábamos y secuestrábamos niños.

—Sube al carro. No olvides que somos once mil viajando errantes, pero algún día nos reuniremos. Ésa es nuestra fuerza.

El viejo grita para que la carreta avance. Saca su látigo.

—Les robé el dinero de la caja registradora.

—No debiste hacerlo. Refuerzas su prejuicio.

Los treinta niños se duelen del látigo con que el viejo los fustiga, pero, ya sin esperanza, comienzan a avanzar jalando la carreta. Lo saben. Fuera del pueblo nadie podrá ayudarlos.

Once mil



NA
NO
CUEN
TOS

121



LOS PICOSITOS

Escritores con tinta
muy condimentada

Mi madre creyó pertinente ser mi tutora, pero yo sólo me desconcentro y no entiendo otra cosa que su olor, las formas de sus cabellos y su figura; veo una gota de sudor resbalar por su frente y la acompaño con la mirada hasta que cae en su escote. De pronto, roza mi brazo y creo comprender el álgebra del universo... Ahora no podré levantarme de este lugar sin que mi pantalón delate la lección aprendida.

NA
NO
CUEN
TOS

125

Hormonal



Cita



Historia transcurrida a la orilla de un lago rodeado de árboles, restos de basura y algunos pajaritos.

Espera. Espera varios días a que suceda. Espera hasta que caiga la noche. Espera a que se duerma su abuelo. Espera a que nadie la mire. Sale entonces, hacia el lago, con una lámpara que ilumina sus pasos. Se encontrará con él, otra vez. Su madre jamás lo permitiría, pero esta noche ha ido a la iglesia. La gente del pueblo reza en sus hogares. No hay obstáculos para el encuentro. Corre. Corre su sangre con toda la emoción que le causa la aventura. Tiende la manta que ha traído. Desde ahí podrá ver cuando se acerque. Los árboles se mecen con el viento. Los sonidos son escasos, ya los pájaros se han resguardado. Llega. Llega la hora esperada. Llega él. Llega el sosiego al alma cuando se miran. El regocijo por un nuevo encuentro. Se acerca en cuatro patas. Ella le tiene preparadas delicias que sólo él aprecia. Nadie comprendería aquello. Las sombras cooperarán para ocultar el secreto mientras todos rezan.

La mamá puercoespín tenía resentimiento contra su hijo por haberlo tenido que parir de aquella forma dolorosa. Los reclamos de los padres siempre han dejado en el hijo los pelos de punta. Pero ese día, papá queda erizado, a la defensiva, sabe que su esposa le pedirá precaución, y sólo cohabitarán si puede garantizarle un sexo seguro.

NA
NO
CUEN
TOS

127

NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

126

Familia delicada



Hechos de la vida



—¿Cómo explicarte... cuando dos personas se aman, y quieren compartir la vida, lo importante es que se respeten...

La madre enjuaga el plato y lo pone sobre el escurridor. El niño la mira sin comprender.

—Muchas veces la sociedad tiene imágenes de cómo deben ser las cosas, pero no siempre la realidad es así.

—¿O sea que si yo quisiera casarme con mi perro...?

La madre carraspea. Deja correr el agua. Cierra.

—Bueno, ya veremos cuando tengas que decidirlo.

La madre traga saliva.

—En el caso de mi padre y su pareja... ¿quién lavará los platos?

—¿Cómo que quién...? ¡Qué preocupaciones más raras tienes!

La madre frunce el ceño, no ha logrado que su hijo entienda los hechos de la vida. El niño levanta los hombros.

—Sólo quiero saber qué le tocará hacer a tu androide.

Ella estaba jadeante y sudorosa, le costaba mantener ese ritmo. Terminaba en un cuarto, se limpiaba echándose agua fría en la cara y el cuello, acomodaba su ropa, volvía a peinarse y salía a descansar los minutos justos para fumarse un tabaco en el pasillo. Un hombre sale del último cuarto. Corre por el hotelucho, entra y, diez minutos después, cae rendida sobre la cama. Quién hubiera pensado que el trabajo de mucama un catorce de febrero sería tan agotador.

NA
NO
CUEN
TOS

129

Extenuada



No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

128

Gabelina



No
VO
MILE
NA
RIS
TAS

130

En el nicho está el demiurgo. Tiene cuerpo de bebé, piel de suave criatura; descansa en una cesta. Hasta él llega una mano, le ofrece frutos, otras veces vino y, otras más, alguna cabeza humana. El demiurgo tiene un rostro difuso, sólo sobresale su boca voraz y exigente que emite un gruñido suave, como de fiera antes del salto. Es hermoso contemplarlo, parece una pintura, un tapiz, una visión, pero poco a poco comienzo a sentir el terror de aquella escena. Él podría mirar con lasciva alguno de mis dedos, mi cuerpo, mi cabeza... y nada podrá ser negado al demiurgo.

Eres el médico y ella cree que te gusta el mar y que has llegado a pensar que todo es cierto, que no existe el azar, que se van de viaje y entierras tus dudas tus libros tus filos los suyos. Te mira. Sonríe. Eres el médico y nada sabes y nada encuentras, pero anotas palabras largas, frente a su silencio de todas las sesiones. Chocan copas, vino, risa suave, labios despintados, manos buscando, ojos mirando. La mujer es morena, de mirada nueva, de esas miradas que apenas han visto cosas innombradas, ojos de sorpresa y dientes blancos como las nubes de la ciudad que vive escondida en sus viejos cabellos largos. Está cansada, se sienta a reposar su mar y su arena, eso es todo, se acomoda en el silencio y se entrega sin pudor al sueño nuevo. El muchacho es rosado, tiene la piel de un niño, los ojos de un anciano y el mismo cansancio de la mujer. Se deja caer junto a ella. Se sienten tanto que apenas y se saben diferentes, ella lo abraza, emocionada y tierna, como se le abraza a un amante que hace secreto apenas pensarlo. Se estremece. Dejas de escribir. Se mirarán cuando la hora de la consulta haya terminado en ese habitual y absoluto silencio.

Consulta



NA
NO
CUEN
TOS

131

Suplente



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

132

Sé que está excitado, leo y respondo sus mensajes con avidez. Me pide ser más específica y yo lo animo a hacer cosas atrevidas ahí en su oficina, a riesgo de ser descubierto. Lo incito a bajar su pantalón y tocarse. Termina explosivamente. Me agradece. Regresaré el móvil al bolso de mi madre. Ella estará muy ocupada, no se dará cuenta de nada, pero su novio es un buen tipo, merece que alguien lo consienta.

Primera vez fuera de casa desde el divorcio. Vine sólo por la insistencia de mis amigas que creen que no debo seguir deprimida. Estoy en el restaurante y trato de sonreír durante la conversación pero, en algún momento, me escabullo al baño. Me duele ver que la vida ha seguido su curso, mientras a mí se me fracturaron todas las certezas. Mario me dejó sin darrazones, y no importa cuánto insista, no hay nada que me explique qué sucedió. Llego al baño de damas y la mujer del aseo levanta los hombros con vergüenza mientras limpia la inundación. Con cierta incomodidad entro al baño de los hombres. Veo en la puerta trazado un número de teléfono con una promesa obscena. El número me es conocido. Marco. Contesta Mario. El piso se abre para mí, pero al fin se hace una luz en mi mente. Pronto lo entenderé todo.

NA
NO
CUEN
TOS

133

Velado



Cayda realidad



Llegué a mi cubículo, cerré la única ventana a la calle porque no me gustaba el ruido de la avenida. Ya en mi lugar empecé a acomodar mis sellos y formatos. Pronto se concentró el tufo cotidiano a tamal, a esmalte de uñas, a colonia de burócrata añejo. De pronto, un olor distinto en el aire que rompe la monotonía. Una suave fragancia a flores, un aroma sensual. Imaginé sus piernas debajo de la falda ajustada y sus senos bien marcados. Ya sabría yo cómo pagar horas extras entre sus brazos. Mis fantasías sobre la llegada de la nueva subdirectora se ven interrumpidas por un grito disonante de mujer de avanzada edad y maquillaje generoso. Ella azota la puerta de mi cubículo y pasa su lengua lascivamente por su labio superior.

—Mucho gusto, Ramírez, lo esperaré en mi oficina.

Frecuente y de graves consecuencias es el contagio de enfermedades venéreas entre los clérigos y otros trabajadores del área del espíritu. Aunque, por lo general, el personal ha sido previamente adiestrado en el respeto a las normas de seguridad, como el voto de castidad, algunos miembros de estos oficios no son capaces de refrenar su curiosidad y se ven inmiscuidos en actos riesgosos que se vuelven impredecibles si están precedidos del uso de sustancias embriagantes, propias de estos desempeños profesionales. El índice de accidentes de trabajo disminuye con la preparación técnica que permita el control de los impulsos o el uso de las medidas de precaución ofrecidas en cualquier sucursal farmacéutica. Menos frecuentes, pero existentes también, son los padecimientos por éxtasis místico de las trabajadoras del área del cuerpo.

Riesgos profesionales



NA
NO
CUE
TOS

135

NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

134

Selección



NO
VO
MILE
NA
RIS
TAS

136

Lo sopesamos mucho, entre insinuaciones y bromas. Aquello podría destruir nuestra unión si nos apresurábamos. Le pregunté si estaba segura y empecé a buscar prospectos. Aún no habíamos decidido si debía ser hombre o mujer. Yo insistí en que una fémina sería más atractiva. Ella prefería que fuera un hombre, a mí me preocupaba su integridad. Llevé a una chica, pero a ella le pareció vulgar. Ella trajo a un sujeto conocido suyo, pero yo sentí que no había química. Finalmente, llegó por la solicitud publicada: mujer de buena presencia, con suficiente experiencia. Nos miramos y sonreímos. Al escucharla nos dieron ganas de empezar en ese mismo momento. Seríamos un trío y tendríamos que ensayar el repertorio si queríamos ganar el certamen.

Lo olvidadizo lo saqué de mi madrecita santa. Era a todo dar. Yo, a cada rato, me partía la madre por ella. Un día, un chamaquito bien libidinoso me dijo "a tu jefa se le ven los calzones" y... pues que me prendo... quién me manda a ser tan de mecha corta. Le di tal madriza al niño que hasta llegó la policía. Con el hocico floreado me dijo "pero sólo dije la verdad". Mientras me llevaba la patrulla le grité "que a mi madre se le vean los calzones es una cosa, pero para qué te andas fijando". Todo el problema es que a ella se le olvidaba que el vestido estaba re' corto y a mí se me olvidaban los buenos modales al seguir los pasos de baile que me enseñaba mi madrecita en aquellas tardes largas cuando estábamos bien apretaditos.

NA
NO
CUEN
TOS

137

Lección



AUTORES QUE PARTICIPARON EN ESTA ANTOLOGÍA:

ALE CONTRERAS	PAULATINA	p. 70
	PRONUNCIACIÓN	p. 85
	OÍDOS SORDOS	p. 92
AMADEO VARSÍ	CONTRANATURA	p. 23
	HERENCIA	p. 38
	AJENO	p. 69
	JUEGOS	p. 86
	SOLOS	p.118
ANDREA LANGLET	MULTIVERSO	p. 24
	DIVERTIMIENTO	p. 29
	CONFUSIÓN	p. 34
	SEGUNDO ORDEN	p. 39
	DIAL	p. 49
	CORTE	p. 52
	REDUNDANTE	p. 64
	HUÉSPED	p. 82
	FRACTAL	p.109
	SINSABORES	p.115
	FAMILIA DELICADA	p.127
	GOBELINO	p.130
	RIESGOS PROFESIONALES	p.135
ANTONIO MARÍA	ENCALLADO	p. 36
	VECINO	p. 45
	ESPANTAPÁJAROS	p. 48
	ESPECTRO	p. 53
	OLFATO ATROFIADO	p. 77
	CONDENADO	p. 90
	JUBILACIÓN	p. 93
	PIEDAD... DE MÍ	p. 112

AVY	ORGULLO	p. 33
	AMANTE	p. 40
	FRANK	p. 44
	COMPETENCIA	p. 57
	CRUDA REALIDAD	p.134
DENISE MATIENZO	VIEJO CUENTO	p. 78
	CITA	p.126
DIANA CARDONA	EL REINO	p. 79
ESMERALDA MIRANDA	SIN TÍTULO	p. 71
HORACIO BARAJAS	EL COMENSAL	p. 110
JESUS GALINDO	SIN TÍTULO	p. 26
	SIN TÍTULO	p. 37
	BIOGRAFÍA	p. 41
	SIN TÍTULO	p. 46
	SIN TÍTULO	p. 51
	SIN TÍTULO	p. 61
	SIN TÍTULO	p. 65
	SIN TÍTULO	p. 67
	SIN TÍTULO	p. 89
	SIN TÍTULO	p. 98
	INVASIÓN	p.102
	SIN TÍTULO	p.105
	SIN TÍTULO	p.108
	SIN TÍTULO	p.114
	¿CUÁNDO?	p.120
JULIETA TOLEDANO	FUGA	p.106
JULIO LABRA	VENGANZA	p. 54
	ONÍRICA SUAVE	p. 62
	ONÍRICO	p. 66
	HIPER ONÍRICO	p. 68
	FINAL	p. 87
	ONÍRICA 1	p. 97
	ONÍRICA 2	p.101

LORENA MEDINA	TERCERA LLAMADA	p. 56
	LAS CARTAS NO MIENTEN	p.111
MAGDALENA CATALAN	AGATHA	p. 25
	HALLAZGO	p. 32
	CASI PERFECTO	p. 35
	REBAJAR	p. 42
	CITA DE AMOR	p. 50
	MONSTRUO	p. 83
	VESTIGIO	p.113
	VELADO	p.133
MAURICIO MONTESINOS	SIN TÍTULO	p. 84
	LECCIÓN	p.137
MIGUEL CHEHAIBAR	INQUILINO	p. 27
	DE LA PATADA	p. 30
	ÚLTIMA MORADA	p. 91
	HORMONAL	p.125
	EXTENUADA	p.129
	SUPLENTE	p.132
	SELECCIÓN	p.136
NORMA MACÍAS	TRANSMIGRACIÓN	p. 28
	ALTERNATIVA	p. 31
	REVÉS	p. 43
	EN GUARDIA	p. 47
	RESPECTO	p. 55
	INSTINTO	p. 63
	SÓLO EL CAMPO	p. 80
	ARRANQUE	p. 88
	LOT	p. 99
	NOÉ	p.104
	BODEGA	p.116
	PROPÓSITO	p.119
	ONCE MIL	p.121
REBECA MOR	PARADOJA	p.107
	AFASIA	p.117
	HECHOS DE LA VIDA	p.128
ROMAN MACASI	SIN TÍTULO	p. 76
	FANTASMA	p. 81

SILVIA CASILLAS **AFUERA** p. 100

VICTORIA SANTILLANA **VOZ AHOGADA** p. 75
 BLANCO p. 103
 CONSULTA p. 131



piedraycampana@gmail.com

Aquí termina este libro escrito, diseñado y editado por personas que aman los libros, el saber, la belleza y el alma humana a la que los buenos textos conducen.

El cuidado de la edición estuvo a cargo de Norma Macías y la portada fue aportación y realización de Miguel Chehaibar.

marzo, 2020